

Se acaba el chayote y sigue la guerra mediática

María Teresa Cervantes Loredó

En México se llama Chayote al soborno que recibe un periodista o un medio de comunicación por parte del gobierno para hablar bien del mismo, desprestigiar a sus oponentes, callarse lo que no conviene o distorsionar la información.

Repartir el chayote es una práctica común en los medios mexicanos, son pocos los que no se venden. Por años los medios y periodistas chayoteros han callado ante la corrupción, la violencia, los errores, el enriquecimiento inexplicable de los presidentes y su vinculación con las mafias.

Un informe de Investigación publicado en 2017 por Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, elaborado por María Amparo Casar revela los nombres de los comunicadores que se han hecho millonarios gracias a esa práctica, entre ellos: José Cárdenas, Adela Micha, Rafael Cardona, Jorge Fernández Menéndez, Pablo Hiriart, Ricardo Alemán, Raymundo Riva Palacio, Óscar Mario Beteta, Federico Arreola y Joaquín López Dóriga.

En cambio, estos mismos periodistas y otros muchos columnistas, editorialistas, intelectuales y escritores han sido severos detractores de Andrés Manuel López Obrador mientras fue oposición.

Pero las cosas han cambiado: AMLO está a punto de tomar posesión como presidente y se acabaron los chayotes. Por una parte los dueños de los principales medios de comunicación se ofrecen para servir como consejeros del nuevo gobierno, mientras (enojados por esa nueva situación) algunos de estos periodistas y medios siguen con su guerra mediática tratando de manipular la opinión pública contra el presidente electo.

Sin embargo, también las redes sociales están siendo usadas para desinformar, en ellas se han desatado noticias falsas, palabras sacadas de contexto, discusiones entre “chairs” y “derechairs”, rumores que se “comparten” sin investigar la veracidad y la fuente.

Recomendamos a nuestros lectores no dejarse manipular, leer entre líneas las intenciones y los intereses de quien difunde esas noticias y rumores, investigar antes de compartirlas, ser críticos a lo que se publica en los medios y las redes sociales. Los cambios en nuestro país serán si tomamos conciencia de la realidad, si no dejamos que otros piensen por nosotros, si aprendemos a participar en las decisiones políticas dando nuestra opinión a través de las consultas que se están llevando a cabo por primera vez en la historia de México.